

Posible..... Pero ¿qué digo?  
 Esta es ya mucha bajeza,  
 Mucho abatimiento es este:  
 Aquí le espero resuelta.  
 A quien todo lo ha perdido,  
 ¿Qué peligro le amedrenta?  
 Quita: ya no voy contigo:  
 Aquí le aguardo.

DOÑA BEATRIZ.

¿Qué intentas?

**ESCENA XIII.**

DOÑA ISABEL. DOÑA BEATRIZ. DON ROQUE. MUÑOZ.

MUÑOZ.

Pero yo ¿qué le he de hacer?

D. ROQUE.

Es que quiero que las veas,  
 A ver por donde la toman.

MUÑOZ.

Si la cosa está ya hecha,  
 ¿Qué diablos han de decir?  
 ¿Ni qué importa.....

D. ROQUE.

Buena pieza.

Ya se fue Don Juan: cumplió  
 Por último su promesa.  
 Vaya bendito de Dios.  
 Ello es regular que tengas,  
 Ayudada de mi hermana,  
 Tu amiga y tu consejera,  
 Buena porcion de mentiras  
 Y de embolismos dispuesta  
 Para el caso; pero ya  
 Conozco todas sus tretas,  
 Y las tuyas. Sí por cierto,  
 Me ha enseñado la experiencia.

DOÑA BEATRIZ.

¿Qué quieres decir con eso?

D. ROQUE.

¡Eh! ¿no lo dije? Ya empieza.  
 Pero hablemos de una vez.  
 Ya has visto que no te queda  
 Disculpa alguna: ya has visto  
 Que lo sé todo, y que es fuerza,  
 No siendo yo ningun tonto,  
 Que esto me enfade y me duela.  
 Es regular.

DOÑA ISABEL.

Sí, señor:

Bien decís. Vuestra sospecha  
Es justa, no he de negarlo;  
Pero sabed.....

D. ROQUE.

¡Buena fuera

Que lo negaras!

MUÑOZ.

Pues digo,  
Que se morderá la lengua.

DOÑA ISABEL.

Sabed que yo desgraciada,  
Oprimida, con violencia  
Os dí la mano de esposa.  
No hay remedio, ya soy vuestra.  
Pero Don Juan..... Sí, señor,  
Le quise, fue verdadera  
Nuestra pasión.

DOÑA BEATRIZ.

¡Isabel,

Qué es lo que dices?

DOÑA ISABEL.

No fuera

Justo engañaros: le amé.

Así lo quiso mi estrella.

Él igualmente..... Dejad,

Dejadme, señor, que vierta

Estas lágrimas: que todo

Lo que callo dicen ellas.

En fin, engañado vos,

Yo sin tener quien volviera

Por mí, fui víctima triste

De la avaricia perversa

De mi tutor.

D. ROQUE.

¿Digo, y cómo

Entonces que conviniera

Hablarnos á todos claro,

Callaste como una muerta?

DOÑA ISABEL.

¡Ah, señor! con tantos años

¿Aun no teneis experiencia

De lo que es una muchacha?

¿No sabeis que nos enseñan

A obedecer ciegamente,

Y á que el semblante desmienta  
 Lo que sufre el corazon?  
 Cuidadosamente observan  
 Nuestros pasos, y llamando  
 Al disimulo modestia,  
 Padece el alma, y..... No importa:  
 Con tal que calle, padezca.  
 El respeto, la amenaza,  
 La edad inocente y tierna,  
 La timidez natural,  
 Las siempre falsas ó inciertas  
 Noticias del mundo..... ¡Ay triste!  
 No soy yo sola: no es esta  
 La primera vez que supo  
 La autoridad indiscreta  
 Oprimir la voluntad.

D. ROQUE.

Muy bien. ¿Y toda esa arenga  
 Qué quiere decir?

DOÑA BEATRIZ.

¿Tan necio  
 Serás, que no lo comprendas?  
 Quiere decir: que si acaso  
 Estás airado con ella

Por lo que viste, ya han hecho  
 Cuanto apetecer pudieras  
 Separándose los dos.  
 ¿Qué mas disculpa deseas?  
 Ya no hay motivos de enojo.

D. ROQUE.

Cierto: es una friolera:  
 No ha habido nada: no importa  
 Nada: no vale la pena.  
 ¿Es verdad? Lo que yo he visto  
 No ha sido nada: ¡eh! ¡Parlera  
 De Satanás!

DOÑA ISABEL.

Ya os he dicho  
 Que le he querido, y que fuera  
 Mentir negároslo; pero  
 El cielo ve mi inocencia.  
 Él sabe que en tal peligro  
 Logré con débiles fuerzas,  
 Si no vencer mi pasion,  
 Evitar efectos de ella.  
 Le llamé para decirle  
 Que en su patria se estuviera,  
 Donde parientes y amigos

Aliviáran sus tristezas ;  
 Rezelando que si ahora  
 Desesperado se ausenta,  
 Su mismo pesar le mate.  
 ¡Cuántos peligros le cercan!  
 Pero no, no se malogren  
 Los instantes. Ya deshecha  
 Esta amistad, acabada  
 La causa de vuestra queja,  
 Vos satisfecho quedais ;  
 Yo triste, asombrada, llena  
 De dolor. ¡Ah! Ya se fue:  
 Ya se logró vuestra idea,  
 Se logró..... Pero ¡qué golpe  
 Tan terrible! ¡qué violenta  
 Separacion! Mucho vale  
 La virtud, pues tanto cuesta.  
 En fin, señor, por vos solo,  
 Por una pasion tan necia  
 Y una aborrecida union,  
 De vuestra edad tan agena,  
 Yo perdí mi libertad,  
 Y él á la muerte se acerca.  
 Pero este esfuerzo cruel  
 Algun galardón espera:  
 Sí, que tanto sacrificio

Bien merece recompensa.  
 Ya está resuelto. Apartada  
 De vos, en la mas estrecha  
 Clausura vivir intento ;  
 Si es vida la que me resta.  
 Allí.....

DOÑA BEATRIZ.

¿Qué has dicho, Isabel?

D. ROQUE.

¿Muger, qué clausura es esa?  
 ¿Qué? No señor, en mi casa  
 La tendrás. ¡Pues era buena  
 La invencion!

DOÑA BEATRIZ.

Hermana.

DOÑA ISABEL.

No.

Ya lo he pensado, y no queda  
 Otro arbitrio. ¿Cómo quieres  
 Que mi trato no le ofenda?  
 Lleno de desconfianzas  
 Vivirá: por mas que quiera  
 Tranquilizarle, jamas

Faltarán zelos y quejas.  
 Cada accion será un delito,  
 Cada palabra una prueba  
 Contra mí: su edad, su genio.....  
 No es posible que convengan,  
 Para vivir en quietud,  
 Circunstancias tan opuestas.  
 Es preciso separarnos.  
 En tu casa, mientras llega  
 A efecto, estaré contigo.  
 Vos, señor, haced que sea,  
 Si fuere posible, hoy mismo.  
 Yo os lo suplico: si queda  
 Alguna reliquia en vos  
 De aquella aficion funesta  
 Que me habeis tenido.

D. ROQUE.

Vamos:

No hablemos de esa materia.  
 Yo me olvidaré de todo,  
 Y.....

DOÑA ISABEL.

No, no señor, es fuerza  
 Que esta merced me otorgueis.

D. ROQUE.

Tú, Beatriz, tendrás con ella

Mas autoridad; por Dios  
 Persuádela.

DOÑA BEATRIZ.

Ya no es esta  
 Ocasion, ni hallarse pueden  
 Razones que la contengan.  
 Basta que no te ofendió,  
 Basta que elegir pretenda  
 El medio de no ofenderte  
 Jamas; y pues limpio queda  
 Tu honor, déjala vivir  
 En donde no te aborrezca.

D. ROQUE.

¿Con que yo me he de quedar  
 Sin muger por una tema?  
 ¿Con que yo tengo la culpa?  
 Isabel.

DOÑA ISABEL.

Estoy resuelta.  
 Hacedlo. A vuestra opinion  
 Importa que no se extienda  
 El caso por la ciudad:  
 El sigilo y la presteza  
 Convienen.

D. ROQUE.

Teneis razon:

Matadme, ya nada resta  
Sino morirme de rabia.

DOÑA ISABEL.

No, vivid, señor; y sea  
Con mucha felicidad,  
Que yo habitaré contenta  
En la soledad que abrazo,  
Porque asegurada en ella  
Tengamos quietud los dos.  
Vamos, Beatriz.

DOÑA BEATRIZ.

No difieras

Un instante lo que pide.

D. ROQUE.

¡Muñoz!

MUÑOZ.

Otra moledera.

D. ROQUE.

Pero bien, Muñoz, ¿qué dices?  
Hombre, por Dios.

MUÑOZ.

Si entendiera

Que pudiese haber quietud  
Sin encierro, torno y verjas,  
No os aconsejára tal;  
Pero si es tan manifiesta  
La dificultad, que nadie  
Habrá que no la comprenda;  
Si es preciso. Aunque ella fuese  
Una Santa Dorotea.  
Vamos, eso es tan palpable  
Que no merece la pena  
De gastar tiempo. ¿Se va?  
Muy bien pensado. ¿Se encierra?  
Lindamente. A vos os quita  
Quebraderos de cabeza,  
Y ella en no viendo jamas  
Esa cara, está contenta:  
Con que, abreviarlo y agur.

D. ROQUE.

¿Con que ello ha de ser por fuerza?  
Isabel.

*(Don Roque quiere detenerla. Doña Isabel, al acercarse á la  
puerta, le dirige las últimas palabras con entereza y resolucion.)*

DOÑA ISABEL.

No, no os escucho.

D. ROQUE.

¿Pero es posible que quieras?....

DOÑA ISABEL.

No me sigais: apartad,  
 Que en vos se me representa  
 Un tirano aborrecido.  
 Lejos de vuestra presencia  
 Podré vivir; pero ved,  
 Que si un error os empeña  
 En obligarme á ceder,  
 No bastará la prudencia,  
 Y es temible una muger  
 Desesperada y resuelta. *(Vase.)*

DOÑA BEATRIZ.

Ya lo has visto: no la apures.

D. ROQUE.

Haré todo lo que quiera.  
 Dejadme vivir en paz,  
 Dejadme..... y Dios la haga buena.

DOÑA BEATRIZ.

Pero.....

D. ROQUE.

Sí, mañana mismo

Haremos la diligencia,  
 Mañana..... Y que me perdone,  
 Que yo la perdono á ella.

## ESCENA XIV.

DON ROQUE. MUÑOZ.

D. ROQUE.

¡Válgame Dios qué muchacha!  
*(Se pasea por la escena, con ademanes del mayor sentimiento.)*

¡Válgame Dios!

MUÑOZ.

No creyera.....

D. ROQUE.

Calla, que en cuanto me digas  
 Tendrás razon; pero deja  
 Que reniegue de mí mismo:  
 Pues yo, por mi ligereza,  
 He sido causa de todo.  
 Ya lo pago, y aunque sea \*

180 EL VIEJO Y LA NIÑA.

Tarde, reconozco ahora  
Que no son edades estas  
Para pensar en casorios.

MUÑOZ.

Si muchos lo conocieran....  
Pero sí.... Cuanto mas viejos,  
Mas niños y mas troneras.

LA COMEDIA NUEVA.

COMEDIA.